

Xenofeminismo: una política tecnológica de la [re]producción

Hester, H. (2018). *Xenofeminismo: tecnologías de género y políticas de reproducción*. Buenos Aires, Argentina. Caja Negra Editora

Francisco Hernández Galván

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

El xenofeminismo, antes que una propuesta teórico-política, es una provocación, una disputa y una mirada polémica que se ancla en la preocupación feminista de la reproducción sociocultural y biológica. Es decir, de las políticas de re/producción en una era global y tecnocrática. El xenofeminismo se nutre del ensamble crítico del ciberfeminismo, el posthumanismo, el feminismo materialista y el neorracionalismo con el fin de crear una política contemporánea sobre las tecnologías de producción material.

Existe una genealogía que abraza el xenofeminismo y que tiene que ver con una apuesta feminista que recorre las posturas de Evelyn Fox Keller en *Reflections on Gender and Science* (1985), de Judy Wajcman en *Feminism confronts technology* (1991), de Sarah Kember en su *Cyberfeminism and artificial Life* (2002), de Lisa Nakamura en *Digitalizing race: visual culturas of internet* (2002), de Wendy Hui Kyong Chun sobre *Control and freedom: Power and paranoia in the Age of Fiber Optics* (2006) y, por supuesto, de Rosi Braidotti sobre su visión de *Lo Posthumano* (2015). Desde este corpus, Helen Hester, recorre un camino de fibra óptica tejiendo y cruzando al feminismo con los Estudios del *software*, los medios digitales, la biología molecular, la física y la epistemología de la ciencia para mostrar, de nueva cuenta, que la tecnología no es “un elemento flotante y desencajando a las infraestructuras necesarias para su funcionamiento y al carácter irreductiblemente físico de sus usuarios y

productores” (Hester, 2018:21). Es decir, en tiempos del aceleracionismo -técnico/digital- la subjetivación de la tecnología en los sujetos forma parte de su ontologización y de su vida cotidiana.

¿Qué es el xenofeminismo?

El prefijo «xeno» significa «extraño». Desde este apóstrofe Helen Hester pretende ubicar el devenir xenofeminista. Es decir, pensar un feminismo que abrace a la diversidad sexual y de género más allá de las concepciones esencialistas para tejer alianzas políticas posicionadas en el contacto, justamente, con lo «extraño», lo «distinto», lo «inusual».

El xenofeminismo mantiene y entiende a la naturaleza como un territorio en disputa que permanentemente está en hibridación con la tecnología. Este nuevo feminismo incita a re/apropiarnos de esa hibridación y en particular a las mujeres sobre quienes la investidura de la *naturaleza* ha cobrado un particular sentido de producción corporal. Podemos decir que el xenofeminismo es una política sobre la [re]conceptualización de nuestros cuerpos, que nos incita a conquistarnos dentro de la tecnología. Por eso el xenofeminismo se apoya del feminismo tecnomaterialista, antinaturalista y abolicionista de género para [re]crear una política xenofeminista y una política de la reproducción.

Futuridades xenofeministas

El xenofeminismo cuestiona el tipo de porvenir humano-no-humano en tanto mecanismo de preservación de la especie. Así, se cuestionan las figuraciones vigentes del porvenir y el futuro de la humanidad. Tratando de alquilar un futuro extraño, Hester, se conduce bajo la pregunta:

¿qué tipo de política de género con miras al porvenir podemos plantear que sea capaz de enfrentar con seriedad las condiciones contemporáneas sin caer en las trampas del conservadurismo opresor, de un lado, y de la desesperanza paralizante, del otro? (Hester, 2018:43).

Para responderse sitúa la discusión en el seno del eco-feminismo y el activismo ambientalista contemporáneo buscando representaciones del

futuro cuyo eje no permanezca anclado a la reproducción hegemónica *bio*-humana para tratar de conducirnos en *otro* tipo de prácticas de cuidado.

Tecnologías xenofeministas

Problematizando la idea metafísica de la «tecnología» y recalcando que existen formas particulares de utilización de las formas y modos tecnológicos para alcanzar ciertos cometidos (que muy pocas de las veces son éticos), Hester, hace uso del “único artefacto tecnológico [...] que podría ser una tecnología xenofeminista” (2008:75): el dispositivo de extracción menstrual Del-Em. Se trata de un artefacto creado por feministas estadounidenses de los años 70’s diseñado para extraer la pared endometrial del útero de las mujeres. El Del-Em es presentado, pues, como un medio de regulación menstrual. Formando un análisis crítico sobre la segunda ola del feminismo, las tecnologías de reproducción y las relaciones tecnomateriales que se debaten en torno al Del-Em como tecnología del aborto Hester insiste en ampliar la concepción y recepción de la reproducción que salga del parámetro naturalista, sin perder de vista la importancia que tiene el «cuerpo» en cualquier intento emancipatorio xenofeminista. Por esas razones, la reconceptualización de la naturaleza considera un materialismo ontológico lejos de atmósferas biológicas y culturalistas. El materialismo xenofeminista al que alude Hester se refiere a la consideración material de los cuerpos en tanto constituidos por capacidades tecnológicas y científicas que permiten ampliar la agencia libertaria de los sujetos.

Xenorreproducción

El problema de la reproducción es siempre el objeto de análisis de Hester y del xenofeminismo. Pensar la justicia reproductiva en una latitud diferente de las condicionantes de salud incrustadas en cuerpos atomizados es vislumbrar formas que exceden a la experiencia del cuerpo. Si bien, Hester considera necesario incorporar una reflexión sobre la biología no es en las formas duales en las que se ha pensado ésta sino, antes bien, entender que la «naturaleza» no es un espacio constituido por los cuerpos ecológicos, sino como espacio en diálogo y conflicto con la tecnología. El objetivo, entonces, de una política tecnológica xenofeminista

“debe ser transformar los sistemas políticos y las estructuras disciplinarias de modo tal que ya no sea necesario recurrir a la destreza técnica de manera encubierta y reiterada para conquistar la autonomía” (Hester, 2018:144). La búsqueda de políticas xenofeministas permanecen vinculadas a una refuncionalización tecnológica de la salud reproductiva para indagar nuevos modelos de xenorreproducción.

Referencia bibliográfica

Hester, H. (2018). *Xenofeminismo: tecnologías de género y políticas de reproducción*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora

